





EL PALACIO DE LAS PAMPAS

ESTANCIA LA FORTUNA. Argentina es un país que al recorrerlo siempre nos puede sorprender gratamente, haciéndonos encontrar en sus caminos algún tesoro inesperado.

TEXTO: Alejandro Campolieto

FOTOS: Andrés Canet / Estancia La Fortuna



Atan sólo a 190 km de la capital porteña, en la ciudad de Salto, provincia de Buenos Aires, se encuentra la estancia La Fortuna, un lugar fuera de contexto de lo que uno piensa encontrar en esa zona.

La Fortuna es una estancia de 15 hectáreas, donde la familia Estrugamou, dueña de esas tierras por el año 1900, encargó al arquitecto francés Le Berger el diseño de su casco. Transitó diferentes caminos que casi la condenan al abandono, pero en 2008 su por entonces nuevo dueño realizó una remodelación radical tanto en el palacio como en sus alrededores, siempre manteniendo la elegancia y estilos que lo caracterizaron desde sus orígenes.

Hoy sus actuales propietarios, Massimo Ianni y Hernán Olmedo, le han dado el toque maestro al

palacio, volcando todo su buen gusto y conocimiento en gerenciamiento hotelero para sumar detalles de gran calidad y diversas propuestas de esparcimiento de excelencia.

El Palacio dispone de 7 habitaciones, todas con vistas privilegiadas a los parques que rodean la construcción, decoradas con perfecta armonía y atención a cada detalle, donde se pueden albergar hasta 17 personas.

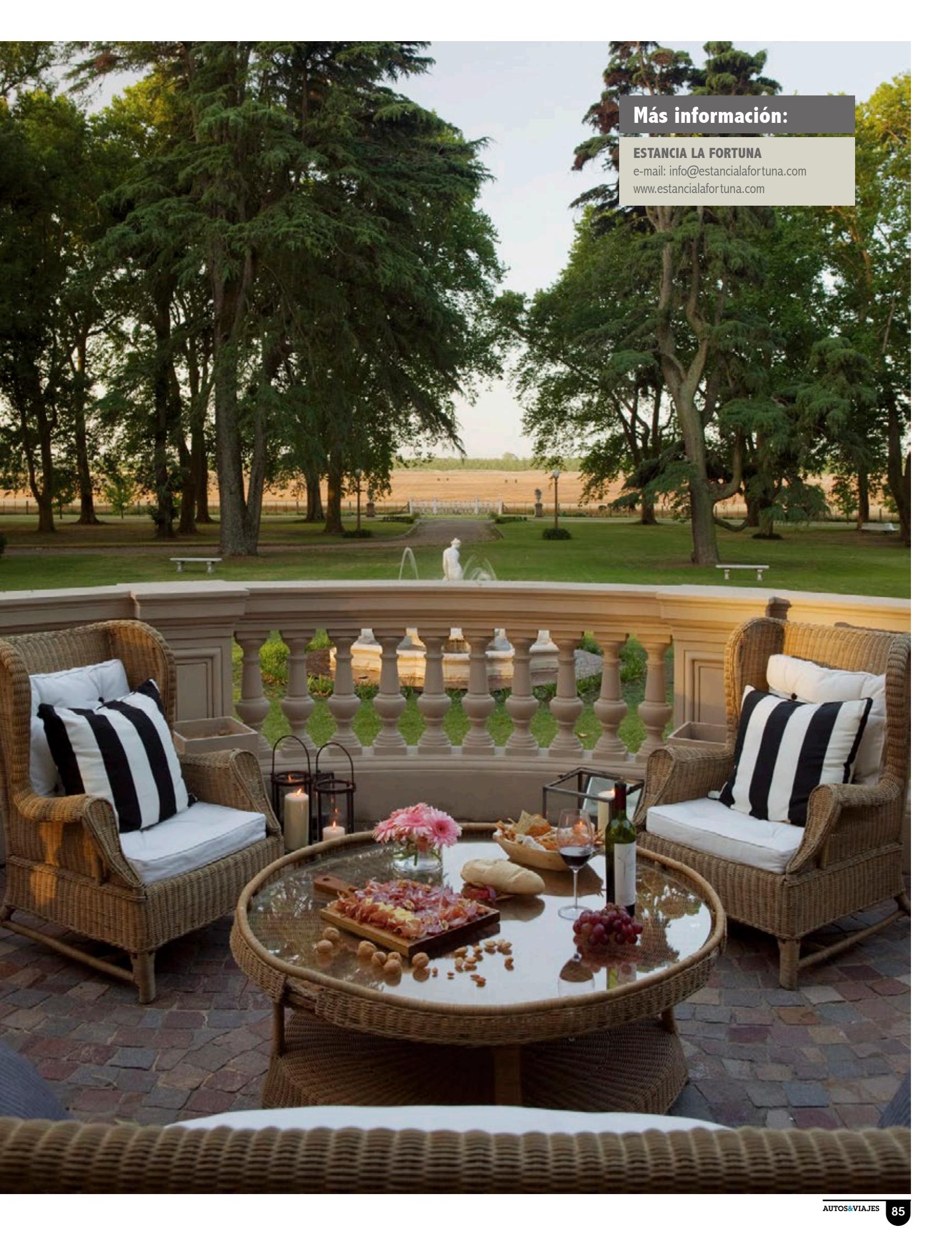
A su vez cuenta con un espacio donde una equipada barra y un piano de cola dan el toque ideal para una previa entre amigos. En una sala conjunta se encuentra el único ambiente que cuenta con tecnología de punta en audio y video, con una enorme pantalla retráctil con home theater, videoteca con diversos títulos disponibles en video



blu ray y señales de tv en alta definición, todo a merced del huésped desde un control remoto integral.

En el primer piso de la torre de la entrada principal hay un mirador con telescopio para visualizar toda la extensión del cielo y los campos. Aparte, se dispone de un salón de juegos con mesa de pool y una exquisita biblioteca con diversidad de títulos para una lectura en silencio y tomando algunos tragos o licores de etiquetas premium.

Por último, los salones de estar, comedor y desayunador, decorados en perfecta armonía con el resto del lugar, son ideales para perderse en los sabores y aromas de las comidas caseras que las cocineras preparan en base a las preferencias del huésped, pudiendo degustar platos regionales y gourmet, elaborados con verduras y frutas de estación cultivadas en su propia huerta orgánica de 900 m², donde además se encuentran plantaciones de flores de estación y hierbas aromáticas y medicinales.

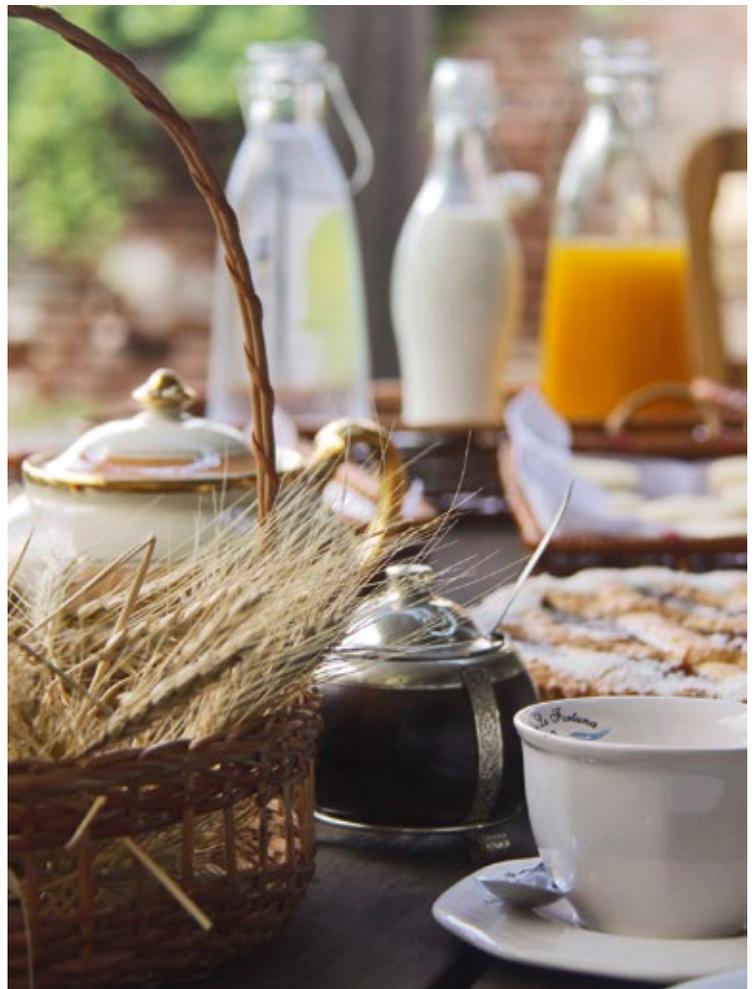


Más información:

ESTANCIA LA FORTUNA

e-mail: info@estanciafortuna.com

www.estanciafortuna.com



TE LO CAMBIO

Subirlo a este gaucho de nacimiento al Fluence GT fue difícil, pero bajarlo lo fue aún más.



FICHA TÉCNICA RENAULT FLUENCE GT

MOTOR: 4 cilindros; 1.998cc, 16 válvulas

POTENCIA MÁXIMA: 180CV a 5.500RPM

TRACCIÓN: Delantera

TRANSMISIÓN: Manual de 6 marchas

NEUMÁTICOS: 205/55 R17

VELOCIDAD MÁXIMA: 215 km/h

ACELERACIÓN 0-100 Km/h: 8,3 segundos

CONSUMO (L/100 KM):

- URBANO: 11,23

- EXTRAURBANO: 6,36

- MIXTO: 8,13

PESO EN ORDEN DE MARCHA: 1.341 kg

TANQUE DE COMBUSTIBLE: 60 litros

Al momento de disfrutar de sus parques y jardines hay una variedad de actividades autóctonas y especiales, como realizar cabalgatas y jugar a la sortija al estilo gaucho, pasear en carruajes de colección o disfrutar de su gran piscina y solárium son algunas de las opciones. Incluso hay autos de colección con los que se puede pasear en los alrededores y están a disposición del huésped.

Lamentablemente el Renault Fluence GT que nos trajo a La Fortuna no está incluido dentro de los servicios ofrecidos, pero sin dudas, por su confort, equipamiento y potencia, es un vehículo con el que el viaje hacia Salto se nos hizo cómodo y placentero, como una previa de la experiencia que viviríamos en la estancia.

Por la noche los fogones con música, o simplemente una charla amena sentados a la luz de las estrellas, son las opciones más elegidas por quienes disfrutan del lugar.

Para completar la experiencia de una manera más que exclusiva, viajando tres kilómetros hacia el pueblo de Salto (al que se puede ir en auto o en carruajes tirados por caballos), La Fortuna posee una pulpería propia que se abre bajo la demanda de los huéspedes, donde al son de la guitarra criolla y cantores, se

puede degustar de un buen asado de campo o exquisiteces preparadas al horno de barro. Por las tardes se puede optar por infusiones y delicatessen diversas, tradicionales y gourmet.

La dedicación y hospitalidad de todo el personal que allí trabaja complementan la experiencia, siempre de buen humor y preocupados para que el huésped se sienta el dueño del lugar durante su estadía. En un principio el lugar fue adquirido por sus dueños como un lugar familiar propio pensado para ellos mismos y su disfrute. Luego, debido a su vocación hacia la hospitalidad, decidieron abrirlo a quien esté interesado en vivir una experiencia de lujo mezclada sabiamente con tradición Argentina. Esto es lo que le agrega valor.

En ocasiones especiales la estancia se abre como hospedaje *pop up*, pero la opción reinante es la de alquilar la estancia por completo por un valor diario fijo, ofreciendo un servicio que podríamos llamar *all inclusive*, ya sea para una pareja o toda una familia completa y por los días que se deseen. Si bien mayormente se suele alquilar a público proveniente del exterior, la opción es abierta a quien desee desenchufarse de la vida cotidiana y vivir esta experiencia única. •